

Voz del Papa
Un nuevo Año Santo (I)
José Martínez Colín

1) Para saber

En la pasada fiesta de la Divina Misericordia, el Papa Francisco publicó una Bula para convocar un **Jubileo Extraordinario de la Misericordia**. Será un Año Santo en donde podremos redescubrir el amor de Dios por nosotros y experimentarlo en nuestras vidas. En estos artículos se tocarán algunos puntos importantes de la Bula.

Este Año Santo comenzará el 8 de diciembre de 2015, día en que la Iglesia celebra la solemnidad de la Inmaculada Concepción. El Papa quiso escoger esta fecha, pues, además de ser el quincuagésimo aniversario de la conclusión del Concilio Ecuménico Vaticano II, también hace referencia a la misericordia que mostró Dios ante el pecado de Adán y Eva, pues no quiso dejar la humanidad en soledad y a merced del mal, sino que prometió un Salvador. Y para que naciera de forma digna, quiso Dios que la Virgen María fuera inmaculada, sin mancha de ningún pecado -ni el pecado original-, desde su concepción, y así fuera digna Madre de Jesús, del Verbo Encarnado.

2) Para pensar

Un hecho de la vida de San Pio X ha pasado a la historia como ejemplo de misericordia y perdón. Sucedió cuando era obispo de Mantua. Hubo un comerciante de esta ciudad publicó un libelo, un escrito lleno de calumnias, contra él. Muchos le aconsejaron que denunciase judicialmente al calumniador para que fuera castigado, pero el futuro Papa no quiso que lo enviaran a la cárcel y respondió: "Ese infeliz necesita más la oración que el castigo".

Pero el perdón fue más allá. Pasado cierto tiempo, el mismo comerciante se declaró en bancarrota. Los acreedores procedieron contra él y lo dejaron sin nada, en una gran ruina. Sin embargo, cuando lo había perdido todo, una mano desconocida vino en su ayuda. El obispo de Mantua hizo llamar a una anciana señora dedicada a obras de caridad. A través de ella le envió un sobre con dinero diciéndole: "Dígale que esta cantidad viene de la Señora más Misericordiosa, es decir, de la Virgen del Perpetuo Socorro".

En su humildad, el obispo no quiso que supiera que le ayudaba aquel a quien tanto había ofendido injustamente.

La misericordia se muestra cuando damos más que lo que en justicia deberíamos dar, cuando no nos mueve ninguna obligación, sino el amor.

3) Para vivir

Por eso en la historia del hombre encontramos de continuo la misericordia de Dios. Pues ante la gravedad del pecado, Dios responde con la plenitud del perdón. La misericordia de Dios siempre será más grande que cualquier pecado y nadie podrá poner un límite al amor inmenso de Dios que perdona.

En la fiesta de la Inmaculada Concepción el Papa abrirá en la Basílica de San Pedro, en Roma, una Puerta Santa, que se llamará Puerta de la Misericordia. Luego también en cada diócesis se abrirán las respectivas puertas, como un signo de unidad de toda la Iglesia. Se invitará a pasar por ella, pero no como algo mágico, sino para que cualquiera que entre por ella pueda experimentar el amor de Dios que consuela, que perdona y ofrece esperanza. Para que sea un momento extraordinario de gracia y de renovación espiritual.

José Martínez Colín es sacerdote, Ingeniero (UNAM) y Doctor en Filosofía (Universidad de Navarra)
(articulosdog@gmail.com)